



Sentados (izq. a der.): Gianluca Palumbo, CEO de Enel; Camila Miranda, subeditora de Cuerpos Especiales de "El Mercurio"; Manuel Tagle, gerente general de Mainstream; Ana Lía Rojas, directora ejecutiva de Acera; Jaime Toledo, director ejecutivo de Acciona Sudamérica; Macarena Jara, subgerente de Desarrollo de Negocios "El Mercurio"; Carlos Cortés, director ejecutivo de AGN; José Ignacio Escobar, CEO de Colbún. De pie (izq. a der.): Arturo Catalán, editor de Cuerpos Especiales de "El Mercurio"; Marcos Kulka, director ejecutivo de H2 Chile; Richard González, director ejecutivo (s) de CChen; Juan Carlos Olmedo, presidente de Coordinador Eléctrico Nacional; Cristián Edwards, vicepresidente ejecutivo de El Mercurio; Le Blanc, gerente general de Transelec; Rafael Loyola, director ejecutivo de AGR; Dario Morales, director ejecutivo de Acesol; Camilo Charme, director ejecutivo de Generadoras de Chile y Juan Villavicencio, CEO de Engie.

HUB DE ENERGÍA SE REUNIÓ EN "EL MERCURIO":

Sector energético fija los nudos críticos que deberá enfrentar el próximo gobierno

TRINIDAD VALENZUELA
 y MARÍA JOSÉ VÁSQUEZ

De cara a un nuevo ciclo político en nuestro país, "El Mercurio" congregó a representantes de la industria energética en una nueva reunión del Hub de Energía. La instancia contó con la asistencia de casi una veintena de líderes de empresas, sector público y gremios, quienes cordialmente y en casi dos horas conversaron sobre los desafíos que tendrá el próximo gobierno en torno a la generación, transmisión y distribución de energía, y al camino que ya está trazado hacia la descarbonización y generación de fuentes de energía renovables.

En el desayuno, que contó con la presencia del vicepresidente ejecutivo de El Mercurio, Cristián Aguirre, gerente general de Empresas Gasco, Trinidad Castro, directora ejecutiva World Energy Council Chile; Camilo Charme, director ejecutivo de Generadoras de Chile; Carlos Cortés, director ejecutivo de la Asociación de Empresas de Gas Natural (AGN); José Ignacio Escobar, CEO de Colbún; Richard González, director ejecutivo (s) de la Comisión Chilena de Energía Nuclear (CChen); Marcos Kulka, director ejecutivo de H2 Chile; Arturo Le Blanc, gerente general de Transelec; Rafael Loyola, director ejecutivo de la Asociación de Generación Renovable; Dario Morales, director ejecutivo de la Asociación Chilena de Energía Solar (Acesol); Juan Carlos Olmedo, presidente del Coordinador Eléctrico Nacional; Gianluca Palumbo, CEO de

Representantes de la industria advirtieron del estancamiento, pérdida de confianza y cuellos de botella en infraestructura, y llamaron a acelerar la electrificación, destrabar permisos y dar señales regulatorias claras para avanzar en la transición energética.

enfrentando un desafío estructural: continúa excesivamente concentrado en la electricidad, pese a que esta representa solo el 23% del consumo energético total del país. La mayor parte de la energía utilizada proviene aún de combustibles fósiles, lo que implica un gasto anual cercano a US\$ 15.000 millones en importaciones y una alta dependencia externa.

Otro punto relevante de la conversación fue que la transición energética que se espera consolidar hacia 2026 no puede limitarse a la expansión de las energías renovables y de almacenamiento en el sistema eléctrico. Los expertos coincidieron que el eje estratégico debe ser la electrificación de la economía, ampliando de manera sostenida el uso de electricidad limpia en los consumos finales. Avanzar en esta dirección, señalaron, permitirá reducir la dependencia de los combustibles fósiles, mejorar la eficiencia energética y recuperar competitividad sobre la base de una matriz eléctrica limpia y eficiente en costos.

Sin recursos fósiles, Chile tiene la oportunidad de transformar su potencial en energías renovables en una nueva industria energética, siempre que logre reducir los costos de la electricidad. Si se consolida el hidrógeno, podría aportar en torno a un 20% de la descarbonización de la matriz productiva y convertirse en un motor relevante de desarrollo.

Articulación de políticas coherentes y agenda habilitante clara

Las prioridades para 2026 relevadas durante la conversación apuntan a, en primer lugar, ejercer un liderazgo público capaz de conducir un mercado cada vez más complejo; articular políticas coherentes, y alinear a los distintos actores en torno a objetivos comunes, sostenibles y centrados en los usuarios.

La segunda prioridad en la cual también hay consenso de la indus-

tria es apoyar activamente el crecimiento productivo. En economías como la chilena, la demanda eléctrica crece en línea con el PIB; un aumento de 1% en la actividad implica, en promedio, 1% más de demanda eléctrica. Impulsar sectores estratégicos como la minería, el hidrógeno, la movilidad eléctrica y la industria será clave para reactivar esa demanda y dar escala a la transición energética.

Como tercer eje se planteó fortalecer la infraestructura eléctrica. Más que la disponibilidad de energía, el principal cuello de botella hacia 2026 será la conectividad: sin redes de transmisión y distribución robustas y oportunas, no será posible integrar nuevos proyectos, asegurar competitividad ni avanzar de manera efectiva en la transición energética.

En este marco, los asistentes señalaron que del próximo gobierno se espera una agenda habilitante clara: permisos más ágiles, menor judicialización, reglas estables e inversión sostenida en infraestructura. Más

allá del imperativo climático, el sector está llamado a contribuir decisivamente a una mayor independencia energética, de forma segura y competitiva, situando la competitividad del país como eje central de la política energética hacia 2026.

Crecimiento descentralizado

Desde una mirada territorial, el desarrollo de la transición energética no puede entenderse solo como una declaración de intenciones, sino como la instalación concreta de una industria fuerte en infraestructura que necesariamente debe desplegarse en las regiones, con plazos claros y razonables.

Para ello, advierten, se requiere que las decisiones estratégicas se adopten de manera integrada, incorporando a las regiones más relevantes, con condiciones de seguridad, precios competitivos y eficientes, y una institucionalidad modernizada que permita enfrentar, como país, los nuevos desafíos de la demanda energética.

De cara a la nueva administración, los expertos recomiendan que para mirar un sistema energético en su totalidad es aconsejable guiar las conversaciones utilizando el trilema energético: seguridad energética, equidad energética y sostenibilidad ambiental. Este se ha consolidado

Sin confianza no hay transición energética

La transición energética avanza en un contexto marcado por evenos climáticos extremos afectando la generación y la distribución, elevando la percepción de riesgo y la incertidumbre sobre la operación futura del sistema. En este contexto, la confianza es un factor crítico. Estos desafíos exigen inversiones significativas en generación, transmisión y distribución, pero solo se materializan reglas claras y establecidas. Más allá de la "permisología", la regulación, la colaboración y la cooperación entre Estado, empresas y consumidores son las condiciones indispensables para reducir la incertidumbre y vivir proyectos de largo plazo. Los expertos coincidieron en que el desafío del próximo gobierno será recuperar la confianza en señales claras, consistentes y

Instituciones con roles claros, que permitan el avance y no el estancamiento

Sin una institucionalidad robusta no habrá crecimiento. Esta fue una de las principales

principal, la falta de confianza de los consumidores en la industria, lo que es